

EL ZANCUDO.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Se publica cuatro veces al mes.
Oficina central entre el Coliseo
el Peinero.—Sur 5, Núm. 46.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

Suscripcion mensual anticipada. 50 cts
Un número suelto..... 20 cts

Homenaje al arte.

Hoy engalana sus columnas "El Zancudo" con el retrato de la señora CHIARA BERNAU GALLIGNANI, la celebrada artista que ha mantenido en agradables impresiones al público caraqueño, el cual, poseído de ardiente admiración por su simpático talento, ha arrojado á sus plantas las flores mas preciadas de nuestros verjeles.

Hija de la tierra clásica de la civilización, de aquella naturaleza pródiga que parece haber recogido en su seno todas las armonías del cielo, no es de extrañarse que haya nacido con predestinación artística y abrigue un corazón de fuego, templado para recibir las inspiraciones del jénio y devolverlas convertidas en joyas de purísimo esmalte.

A medida que la señora BERNAU ha ido exhibiendo sus aptitudes en las obras de mas fuerza del repertorio moderno, se ha podido apreciar mejor su excelente escuela, la perfecta educación de su voz, apta para todos los arranques del sentimiento, y eminentemente dramática y expresiva. En las óperas de gran carácter es donde ella despliega libremente sus alas, y trasmite á su canto ese misterioso fluido, sublime emanación del alma, con que ani-

ma y colora la frase musical, dote muy preciada que solo poseen los privilegiados intérpretes del arte. Si á sus facultades como cantatriz añadimos el profundo conocimiento que tiene de la escena; la facilidad con que adapta el gesto, el ademan y la actitud á la idea que quiere expresar; la movilidad de su rostro que trasparente como un espejo las pasiones humanas con sus borrascas y serenos crepúsculos, justo es asignarle un puesto distinguido entre las artistas que han pisado nuestro escenario, dejando en él una brillante estela de luz.

Concretándonos únicamente á las obras ejecutadas hasta el presente, la simple enumeración bastará á comprobar nuestros asertos. En *Ruy Blas* la vemos caracterizar la dignidad y nobleza de la reina, rendida ante las seducciones del amor; en *Favorita* á la mujer atada á lazos culpables que se siente movida á un afecto mas puro y lucha por rehabilitarse; en el *Trovador* acentúa de un modo inimitable la ternura y abnegación de Leonora, perseguida por implacable hado; y últimamente en *Lucrecia* muestra los perversos instintos y las entrañas de madre de aquella mujer, tan tristemente célebre en la historia. La señora BERNAU ha estereotipado estos caracteres en las diversas faces que ellos pre-

sentan, sin descuidar el mas nimio detalle, y produciendo aquí el contraste, allá el claro-oscuro, mas allá las fuertes pinceladas, acullá los toques suaves y melancólicos, y todo con estricta sujeción á la estética del arte.

No de otra manera se explica la acogida favorable que ha merecido del ilustrado público de esta capital, y las espontáneas ovaciones de que ha sido objeto y que tan legitimamente ha recibido. Si la crítica ha podido descubrir en la señora BERNAU algunos lunares, solo han servido para poner de relieve sus brillantes cualidades, así como los tintes de sombra contribuyen al efecto de un hermoso cuadro.

Llevado del deseo de hacerle cumplida justicia, hemos apuntado estas someras consideraciones, pálidas si se compara la realidad que las inspira, pero sinceras y nacidas del mas puro entusiasmo.

Impuesto lo precedente, vamos á añadir un lauro mas á la fresca guirnalda que adorna las sienes de la sra. BERNAU, que ha venido á justificar plenamente el concepto favorable de sus admiradores con la representación de *Mara de Rohan*. *El Zancudo*, ferviente adorador de lo bello, asocia tambien sus felicitaciones á tan distinguida artista.

"UNA FLOR"

Dedicado á la Sra. C. Bernau Gallignani.

WALSE.

J. V.^{te} de Aramburu.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. It begins with a series of eighth notes ascending, followed by a half note, and then continues with eighth notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and eighth notes.

The second system of musical notation continues the piece. The upper staff features a melodic line with eighth notes and a half note, while the lower staff provides a steady accompaniment with eighth notes and chords.

The third system of musical notation includes a first ending bracket labeled "1ª" and a second ending bracket labeled "2ª". The upper staff has a melodic line with eighth notes and a half note. The lower staff has a rhythmic accompaniment with eighth notes and chords. A dynamic marking of *f* (forte) is present in the second ending.

The fourth system of musical notation continues the piece. The upper staff has a melodic line with eighth notes and a half note. The lower staff has a rhythmic accompaniment with eighth notes and chords.

The fifth system of musical notation concludes the piece. The upper staff has a melodic line with eighth notes and a half note. The lower staff has a rhythmic accompaniment with eighth notes and chords. A dynamic marking of *tr* (trillo) is present above the final notes of the upper staff.

OPERA ITALIANA



CHIARA BERNAU GALLIGNANI

ZUMBIDOS TEATRALES.

El ciudadano Público. —¿ Sabreis decirme, buen abonado que buenos abonados os dé Dios: ¿ por qué razón, motivo, interés ó adelanto del arte, se observa tan desmedrada la orquesta de la Opera?

El ciudadano abonado:

La razón no la he estudiado
Pero acá para inter nos. —
La cause, á lo que he sacado,
No la sabe el Abonado
Sino que la sabe Dios.

Un entrépito. — Ni el uno ni el otro han dado en lo cierto. La verdad es que para adelantos, nosotros. Se ha descubierto pues (y así sucede en Paris &), que mientras mayor sea el elenco de la *croupe lírique*, menor debe ser el número de los *sopla canellas y rasca tripas*. He ahí el tenor de la *música* del porvenir. Además de que los músicos de la orquesta ¿ de dónde son? ¿ de aquí? Pues, por lo mismo, están de sobra. Y luego que estos no quieren ir á tocar sino allá, por lo que la cosa vale. Majaderos! Por ver la función deberían tocar toda la noche de balde.

La barra.

Hurra *tocones* de Carácas, hurra!
Solo entrará al festin
El que traiga templado el con-
(trabajo,
La flauta y el violín.

¿ Por qué será que el *Público ilustrado* tiene ahora tanta comen-
zon en las palmas que las bate á
badajo batiente por cualquier *fu-
rrore de voce* ó morisqueta lírica?

Si entra el *sigñor tenor*: allá
vá la granizada.

Si entra la *Diva*: allá con los
tacones.

Si aquel dió *gallo*: le toca su
turno á los bastones.

Si ésta dió *gallina*: es el caso
de arrojar ramilletes y tirar som-
breros y prorrumpir en bufidos.

Por amor de Dios ¿ cuándo ap-
prendemos á dar aplausos á lo
bueno, á conmiserar lo que solo
debe serlo y á reprochar lo malo?

Uno de la claqué. — Cuando la
rana erie pelos y no haya *palmo-*

teador es de oficio que ganen por
noche la papeleta de entrada.

— Qué razón hay, boton de ro-
sa, para que empañes tu natural
color con el feo colorete?

— Los estragos de la jaqueca,
que me tienen muy descolorida,
y el ejemplo de la *donna é mo-
bile*.

¿ Quien es aquel *Divo* de posi-
cion escultural, de gesto olímpico,
de *amonados* guantes, que trae á
la derecha mano enristrado siem-
pre los quevedos (con Q gran-
de), que cuando suena en la es-
cena un estornudo lírico, inclina
la cabeza como Júpiter en señal
de aprobacion y torna la faz co-
mo interrogando ¿ Por qué no a-
plauden ustedes, oh sordos anties-
téticos, oh topas de la melopea?

— Y usted, señor forastero, de
por aquí y por allá, ¿ y que bue-
no se estira usted tanto, alarga
así el cuello, se sacude las guede-
jas, toce, respinga la mostachu-
da boea y se pone á la especta-
cion pública como si fuera un es-
pectáculo?

— Que ¿ por qué me pongo así?
Las cosas suyas; porque en mi
tierra dicen: salte un poquito y
te verás algo. Y el toque es-
tá en que me noten, me conside-
ren y me...

Oh! tropa lírica
Oh campos ítalos
De orquesta pòvere
De Carácas.

Cantad unísonos,
En coros rítmicos,
Cantad cien óperas
O un poco más.

La *voce* límpida
Dad á los céfiro,
El porte típico
Y escultural:
Y aplausos férvidos
Y golpes trémulos
Con varas mágicas
Oireis sonar.

LAS CUATRO ESTACIONES

Al pié de copudos álamos
Que dan á la tierra sombra
Y oculta en la verde alfombra
Que cubre su desnudez,
Brota una modesta fuente
Cuyo murmullo sonoro
Cual un armonioso coro
Escuchaba en la niñez.

Poco despues, convertida
Ya en arroyo, aquella fuente
Se desliza mansamente
Por un mágico pensil;
Sólo amor, paz y ventura
Respira allí la campiña;
Allí te ví, hermosa niña,
De mi vida en el abril.

Más abajo, aquel arroyo
Convertido ya en torrente,
Entre peñas, imponentes
Corre y salta con furor.
De mi vida en el otoño
Estuve allí cierto dia,
Y al punto la dicha mia
Se trocó en negro dolor.

Más léjos, soberbio río
Entre páramos se hunde,
Y poco á poco confunde
Sus aguas con las del mar.
Cuando termine el invierno
De mi corta y triste vida,
En aquel mar confundida
Mi existencia irá á acabar.

CELSO.

RECORTES.

Unica verdad de un embustero.

Dijo á Juan un embustero:
“ Scorro! Juan, que me mueró; ”
Pero Juan no le creyó,
Y el embustero *espichó*.
— Así, necios á mentir,
Mentir siempre el mundo os vea,
Que aunque entónces nadie oscrea,
Direis verdad al morir.

NIEMAND.